

EL DESCAMISADO



Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17

No se admite á los corresponsales devolución alguna



Aparecerá todos los viernes



Trimestre fuera	1	peseta
» Portugal	1'50	»
» Extranjero	2	»
Número suelto: 5 céntimos		

PLEGARIA

(A un santo con bigote, pero con toda la barba... republicana.)

¡Oh, glorioso San Calzada,
varón de inmensa bondad,
dirigid una mirada
á la Solidaridad!

¡Vengan á nos estos ojos
que destilan compasión,
os lo pedimos de hinojos
y contrito el corazón!

Febriles, locos, beodos,
ricos, pobres, tontos, sabios,
pendientes estamos todos
de vuestros divinos labios.

No es el grupo de un partido
ni el de una pandilla es,
el que de fervor ungido
se prosterna á vuestros pies.

Pide vuestra intercesión
con un rendimiento tal
toda una grande región,
la región... abdominal.

De infamias el ansia loca
acoged en vuestro seno,
y venga de vuestra boca
un pedacito de cieno
contra el ser aborrecido
que oscurece nuestra estrella,
con peligro del cocido,
llamado acá la *escudella*.

Pensad que con vos contando
á ese aborto de Luzbel
le hemos estado cortando
muchos tirones de piel.

Ya otro *santo* nuestro llanto
atendió con *santa* fe,
y nada menos que un *santo*
que se llama *san José*.

Y si pudo un *santo* así
de tan menguada calaña
dar á los primos de aquí
la grande y sin par castaña,
¿qué no ocurrirá con vos
que sois de excepción testigo,
con vos que estáis bien con Dios
y no coméis pan de higo?

Será de gran resonancia
una palabra, una sola,
que aquí no estamos en Francia
ni hay por acá ningún Zola.

¡Decidla, santo glorioso,
decid que Lerroix es un pillo,
del cual está muy quejoso
vuestro burlado bolsillo!

¡Confirmad la calumniosa
versión que un eco sonoro
encontró en casa la *Rossa*
y en el burdel de don Florol

De hacerlo, os veneraremos
hasta el día del juicio;
vuestras plantas lameremos...
aun siendo el lamer un vicio.

Ved que no somos garduña

S^ñ SALMERON
VIRGEN Y MARTIR.



Fué un tiempo grandemente venerado
este *Sant Antonet*
más hoy ya está de todos olvidado
y ya polvoriento y deslustrado
de cara á la pared.

los que pedimos tal bien,
que somos de «Cataluña
la Voz»... de papel, amén.

Por mi fonógrafo,

PEDRO DEL BURDELL

CALZADA

Al poner el pie en la Península este
ilustre compatriota, ha revivido en Madrid
el partido republicano.

Tal es la virtualidad de nuestros idea-
les, que un hombre de prestigios incól-

mes puede hacer borrar los desmayos
producidos por otros altos también que
nos traicionaron recientemente.

Calzada fué á ver á Nakens, Mata é
Ibarra, los alentó en su desgracia; hizo lo
que el soberbio D. Nicolás no ha hecho
aun, ni falta.

Calzada de nuevo ha salido fiador de
Lerroix, destruyendo de palabra la ca-
lumnia solidaria que por escrito había
rechazado.

A Calzada no fueron á recibirlo sus

compañeros de minoría y á Calzada lo
honra atacándole ya la prensa solidaria.

Calzada es un caballero y un buen re-
publicano.

Sea bienvenido y ansiamos darle en
Barcelona pronto un abrazo.

Papa depuesto y Papa al canto

Muchos descamisados nos dirigen un
ruego muy puesto en razón; el de que
retiremos los votos que dieron á Roca y
Roca para elegirlo Papa de la desver-
güanza.

Esta rectificación obedece á que luego
se han convencido de que el más sinver-
güanza es Antonio López, el del *clatell*
elefantino, editor y perpetrador de los
dos periódicos más marranos que se pu-
blican en Barcelona.

Nosotros hemos de rendirnos á la evi-
dencia; López es más cochino que Roca
y más desvergonzado, porque López re-
sulta más judío y más truhán.

Este tío librero, con tal de sacar cuar-
tos, es capaz de dejarse cortar las ore-
jas, y no decimos otra cosa, porque ¡para
lo que le sirve...!

Para él no hay más que negocio en
todo: en política, en ideales, en amista-
des y hasta en la familia; no tiene más
que vientre y bolsillo y á ellos lo sacrifi-
ca todo.

Sus periódicos y sus almanaques son
textos vivos en que, hojeándolos, se lee
toda su historia de traiciones y de apos-
tasías.

Este año, para hacer el anuncio, coló
có un cartel infame alumbrado con dos
focos eléctricos contra las personalidades
antisolidarias.

Sabía él que no iban á consentir los
republicanos semejante pública injuria,
y que el cartel sería hecho pedazos, pero
es lo que se dijo para su bolsillo: «Si lo
desgarran, negocio hecho; se arma es-
cándalo, se ocupa la prensa, me hacen el
reclamo casi gratis y á vender almana-
ques y á recoger pesetas, y como todos
somos solidarios y pilletes, los periódicos
calificarán de salvajada el hecho y
pondrán á los lerroixistas de kabileños
que no habrá por donde cogerlos.»

Con este plan López plantó el cartel y
la cosa le salió al pelo en su primera
parte: los republicanos le rompieron el
cartel y el cristal del escaparate, y *La*
Perdida, por boca de uno de sus gansos,
y *El Poble*, por la de uno de sus asnos, y
otros papeluchos solidarios, le hicieron
el juego.

La segunda no le ha salido tan bien,
pues la gente se ha enterado de que su
almanaque es una camama, y suelta con
dificultad la pela.

El tuno este año no pone curas ni pega á nadie; sólo se ocupa de los lerrouxistas, y la cosa está tan gastada, que ya ni á los más feroces catalanistas interesa.

Este explotador morirá por donde más le duela; de un disgusto, al ver que *La Esquella* y *La Campana* se le comen, si no las quita el badojo, todo el dinero que con ellas ha malganado.

La Solidaridad no las quiere, pues siendo los solidarios tan ruines, aún les da vergüenza el comprar papeles de traidores.

Así, queda López, el usurero, el judío repugnante, nombrado Papa de la Desvergüenza, y pasamos á Roca y Ruc á la categoría de cardenal camarlengo.

Ante todo justicia seca.

Pequeñeces

Nuestros amigos. — Una jaca-obispo. — Europeización.

Toda la prensa rotativa se hace eco de las francas manifestaciones con que los ingleses despiden á los reyes españoles, después que éstos han estado en Londres un mes y pico de visita.

Cuentan que si en la primera visita que hizo el rey de España despertó simpatías, en su segunda las ha aumentado de una manera considerable, hasta el extremo de que, al marcharse, parece que se les va algo suyo.

Si consideramos que todo el capital de la casa real está en el Banco de Londres, por desconfianza, sin duda, de que el Banco de España no sea buen guardador, por carecer de garantías de estabilidad, entendemos que las simpatías inglesas tienen su razón de ser.

Habrán dicho al despedirlos:

— Son unos de nuestros mejores marchantes.

El obispo de Jaca, hablando en el Senado, se ha convertido en un caballo desbocado.

La desamortización cálicola de latrocinio, y con vehemencias é intemperancias atacó la obra de los gobiernos liberales.

A tal extremo llegó en sus ataques, que los rumores y protestas de los senadores le obligaron á sentarse, haciendo un paréntesis en su discurso.

Para que se arreglara pronto y bien la cuestión de la Iglesia, en lo que se roza con el presupuesto nacional, era necesario que todos los obispos y arzobispos fueran como el de Jaca: violento, duro, intransigente, despótico, dictador.

Los demás obispos españoles no hicieron causa común con su compañero, quizás porque las órdenes recibidas de la corte celestial son diferentes de las que tiene el obispo de Jaca.

Lo conocerán bien arriba, en el cielo, y á él solo le han mandado la orden de ataque.

Los reyes, después de su huelga en Londres, se encuentran en Madrid, en donde pasarán las Pascuas.

A principios del año venidero se organizará otro viaje á Austria, según aseguran los cronistas.

Estos viajes parece que tienen como fundamento la europeización.

Y á nosotros nos parece que es la desmonetización.

Y así imita la corona á nuestra aristocracia: que deja en el extranjero el dinero que saca de España.

Porque aquí no se puede vivir con las tabernas cerradas los domingos.

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN

Para el señor Ossorio

Remachando el clavo

Con verdadera satisfacción nos dicen nuestros *madgyares* que parece que los cazadores han cesado en el *desplumen*, aunque con carácter interino.

Interrogamos á uno de ellos sobre la forma en que se había realizado el cierre y nos dijo que tal vez se hubiese empleado el sistema primitivo, ó sea el aviso previo por un guindilla de parte del superior interesado, para que cuando usted le interrogase poder responder que la paz reina en Varsovia.

Y ahora, señor Ossorio, dejemos á los *queridos amigos* y vamos á hablar por cuenta propia, porque aunque nosotros no estamos tocados por el Espíritu Santo, el continuo trato con usted nos ha tocado de un amor grande á la ley que puede competir con el de Maura ó Cierva, y hete aquí que, como hay legislado sobre el particular, queremos aportar nuestro óbolo á la moralización de las costumbres de manera más transcendental que con el cierre de las tabernas.

Bien sabemos, y de ello tomamos nota, que usted extiende su radio de acción hasta Badalona, donde acudieron unos cuantos *puntos* de caza desperdigados que ignoraban que podían *pasar el rato* en un Circulo—que, como no nos gusta señalar, no diremos que está en la Rambla—y en donde se perdieron el atractivo espectáculo de ver cómo Junoy quería tirar las fichas á otro *punto*, cosa no extraña, pues como dijo Zorrilla en el *Tenorio*,

«Ardides del juego son.»

En fin, señor Ossorio, que nosotros no le regatearemos á usted el aplauso en esto; pero para ello es preciso que sea un iconoclasta ó un igualitario, pues hay Círculos que parecen invulnerables y hay *cazadores* que se llenan la boca con *Muntadas*, con quien usted ha comido frecuentemente, cosa que no tiene nada de particular, pero que no conviene á ninguno de los dos que les tengan en tanta estima.

En nuestras palabras bueno es que vea confirmado el refrán: «del enemigo el consejo».

Es más; nosotros, y lo decimos sinceramente, en esta materia no dudamos de la moralidad de usted, siquiera no nos atreviésemos á sostener lo mismo de los que giran á su alrededor.

Es preciso el cierre total y absoluto, y sobre todo persistente; el privilegio debe cesar, y la moral debe extender su manto sobre Barcelona.

Y vea si somos buenos, que esperamos conseguir para usted el sobrenombre de «amante de la tranquilidad de las familias».

En fin, señor Ossorio, estamos dispuestos á ayudarle, y en prueba de ello le empujamos y hasta si fuera necesario haríamos ilustraciones gráficas; en las que á más de uno le parecería ver su fotografía.

Dos descamisados en América

Serrano Clavero fué uno de los fundadores de este periódico. Su estro inspirado y vigoroso ocupó durante algunos meses lugar preferente en las columnas de EL DESCAMISADO.

El cantó la patria y la república; él fustigó al catalanista y al solidario; él abominó del clerical y del separatista, y él fué el poeta de los españoles y de los explotados.

¡Hoy se encuentra en Buenos Aires, donde ha ido á continuar la lucha por la libertad; sus méritos han sido reconocidos y ocupa lugar preferente en el gran periódico *El Diario Español*.

El descamisado Serrano Clavero recibió cariñosa bienvenida en un banquete que le ofrecieron los españoles, y he aquí la hermosa poesía de gracias que el obsequiado leyó en aquel acto de afecto y fraternidad:

«MI DISCURSO

Siguiendo la co-tumbre establecida detrás de la comida y deteniendo el curso del alimento, base de la vida, tengo que co-ocaros un discurso. Y aunque es verdad que siento ansias de demostraros noblemente mi reconocimiento por la atención presente, mi musa está indolente, y acude ahora á mi tenaz llamada con la presteza del doctor Barrada. Pero yo, caballeros, hace días que solté los pezones maternales y como tengo duras las encías y como conozco muy bien las picardías de las burlescas musas inmortalés, vengo ya preparado con un bello discurso improvisado, improvisado desde ayer mañana, porque está plenamente comprobado que es la improvisación una «macana». Comenzaré, señores, dedicando un saludo muy rendido á estas señoras, perfumadas flores, que desde vuestro hogar habéis traído para dar á esta fiesta simulación de Olimpo y de floresta. Si el poeta es cantor de la hermosura, debo ofrecer á estos semblantes bellos de mi lira la rú-tica du zura, de mi razón los pálidos destellos. Agradezco la fina deferencia que representa tan gentil presencia; y papas y maridos de Estética mostráis tener consciencia: ¡éramos muchos los feos reunidos! Hecha esta salvedad, prosigo el curso de mi «elocuente» y «magistral» discurso. Amigos, yo confieso que un banquete en mi honor es un exceso de buena voluntad por vuestra parte, pues tengo poco peso, ni en el Banco Español ni en el del Arte. Sabéis muy bien, señores, que yo llegué hasta aquí sin más honores que una pluma española bien templada, una espina dorsal que no se humilla, la cedu a ni ajena ni raspada un baú con ropilla y entre la ropa versos de Zorrilla. La Asociación Patriótica Española, sin duda me tomó por Argensola, porque de par en par abrió sus puertas al bardo peregrino y á mis plantas inciertas trazando franco y seductor camino, díome de amigos la feliz campaña y un ancho campo en la revista *España*. Gomara, el periodista caballero, me llamó para ser su compañero y á *El Diario Español* pasé en seguida satisfecho y gozoso.

¡Qué pueso más honroso para un pecho español en el que anida el amor á la patria bendecida? Solamente por eso tiene disculpa vuestro amable exceso; ya que carezco de saliente nota que me destaque en la vulgar esfera, al coplero olvidáis por el patriota que trae aquí de España la bandera. Como patriota, sí, llego á este puesto, mas no como obsequiado; entre vosotros á seguir me apresto, como hermano dispuesto á defender el pabellón sagrado. No otro título tengo que reclame vuestro franco homenaje de cariño, y aun mérito no hay. ¡Lógico es que ame á la madre amorosa el pobre niño! Queda, pues, demostrado plenamente que en mí no existe condición saliente para justificar un homenaje. Soy un mal trovador que á nada aspira. Un girón rojo y gualdo y una lira es todo mi bagaje. Si el verme entre vosotros, es motivo del fraternal obsequio que recibo, á otro y no á mí las atenciones finas deben corresponder por vuestra parte, recordando la fábula de Iriarte:

«¡Gracias al que nos trajo las gallinas! Y aunque gallina no, porque soy gallo, entiendo yo que el amistoso fallo de vuestra honda alegría debe ir á otra persona, no á la mía; dad á Perico Rojas

de este fresco laurel todas las hojas. Y si puesto de honor dáis á ese hermano que enlazó vuestras manos á mi mano, que me elevó con su genial capricho, honrando á Rojas, estará Serrano completamente satisfecho. He dicho.»

Serrano Clavero asoció al homenaje recibido á otro buen descamisado, también fundador y alma de nuestra publicación: á Perico Rojas, cuyo recuerdo es perdurable entre nosotros.

Sirvan estas líneas, cuando lleguen á las orillas del Plata, de testimonio de que en EL DESCAMISADO dejaron ambos afectos que no extinguen ni el tiempo ni la distancia.

Un filósofo en cueros

Bajo este mismo título *El Progreso* del miércoles quitaba las ropitas á Diego Ruiz, grafómono catalanista, cuya firma aparece incluso en los lugares excusados donde se rinde culto á Canprosa.

Hace cuatro ó cinco años, procedente de Italia, en cuya Universidad de Bolonia fué objeto de las más pesadas bromas por bolonio, llegó á Barcelona Diego Ruiz, comenzando por poner un despacho en el Torrente de las Flores.

A pesar de su fama de médico de la Universidad de Bolonia, nadie acudió á su despacho. En vano se esforzaba Diego publicando artículos laberínticos en *Labor Nueva*. Ni un cliente para un remedio; todos los catalanes se dieron cuenta del peligro y nadie quiso ponerse en manos de Diego.

Aquellos artículos anunciaban una curación extraña, filosófica, y ningún ciudadano quiso prestarse á ser víctima espiritual del andaluz jandalesco que nos ocupa.

Entonces, ¡pobre Diego!, recorrió en peregrinación las redacciones de los periódicos y los centros catalanistas, afirmando que él, andaluz de pura raza, se había enamorado de Canprosa, y pensaba dedicarle su grafomanía.

Desde aquella época, si quiere comer Diego Ruiz tiene que escribir diariamente tres ó cuatro artículos, que le pagan unos con otros á peseta, inventando filosofías y *metiéndose*, como se dice vulgarmente, con Lerroux y la kábila, y la triste odisea de Diego Ruiz es harto conocida para que nosotros pretendamos reseñarla.

Da dolor, hondo, muy hondo, hablar de ese sujeto, tipo de hambrón que vende su conciencia y con ella su fútil pluma al catalanismo por tres pesetas de cuartillas.

Y éste le desprecia, porque, á pesar de su conversión, Diego Ruiz es andaluz, no ha nacido en Canprosa.

Sobre su casita triste y miserable de la calle del Torrente de las Flores, los descamisados no podemos hacer otra cosa que levantar la pierna y...

¡Pobrecito!

¡Ya cayeron en el garlito!

¡Ahí va! ¡Fijarse!

La Veu de la Garduña, núm. 3.103, comentando de modo despectivo la llegada del insigne doctor Calzada á la corte, entre otros conceptos insultantes y pro-caces, emite los siguientes:

lugares comunes, que excusado es detallar; una puerta que sin ser sublime esté al abrigo de ganzúas catalanistas, y un techo con resistentes y silenciosas vigas.

En cuanto al menaje, se compondrá de taburetes de madera con el nombre cada uno del socio que sea su propietario, pues la inquina ó los descamisados sienten contra la propiedad, no alcanza á los taburetes de madera, ni al vino de idem.

Cada seis descamisados adquirirán una mesa capaz, ya que no para el apoyo de la vejez, para el de los codos.

Habrà una tarima ó púlpito destinado al orador de turno; y lo destinamos á eso, para que se diga que reparten también destinos los descamisados.

La mesa presidencial tendrá tantos asientos como individuos de la Junta, lo que no ocurre en los libros de ciertas casas fabriles solidarias en que faltan algunos (asientos), referentes á sobornos y trapacerías.

Los socios llevarán gorro frigio dentro del Club y fuera de él barretina, siempre que las circunstancias y la desidia de los médicos del ramo de higiene lo aconsejen.

Por aquello de que «los extremos se tocan» (aunque sea á puñetazo limpio), se permitirá calzarse bonete, solideo y sombrero de teja.

Los de la Junta podrán usar mitra y el Presidente tiara, siendo preferible una tiara de cerdos, para el buen régimen alimenticio de la descamisada comunidad.

Para montar el Club y montar lo que buenamente caiga, se emitirá una serie de malas acciones de peseta, comprometiéndose el Club á no reintegrarlas jamás.

No estamos autorizados para suministrar más detalles relativos á las interioridades del citado Club; así, pues, hacemos punto final, prometiendo dar cuantos se nos faciliten en lo porvenir.

Una comisión descamisada recorrerá los centros y entidades antireaccionarias, repartiendo circulares explicativas de los propósitos del Club, con el fin de ir recogiendo las adhesiones de todos á la empresa de tomadura de pelo solidario por una parte y á la de regocijo del noble partido republicano, que trata de emprender.

De desear es que encuentren toda suerte de facilidades en tan laudable labor los organizadores del Club «Los Descamisados».

Nuestro Almanaque

Continúa la confección de nuestro monumental Almanaque que va á costarnos más de acabar que la Sagrada Familia.

Esta semana publicaremos los anuncios que han de dar envidia á López el del *statell* de hipópoto.

No estafaremos á nadie pidiendo una peseta por lo que debiera venderse al grito de ¡un perro gordo; el papel vale más! como hacen algunos libreros socios honorarios de la familia Humbert.

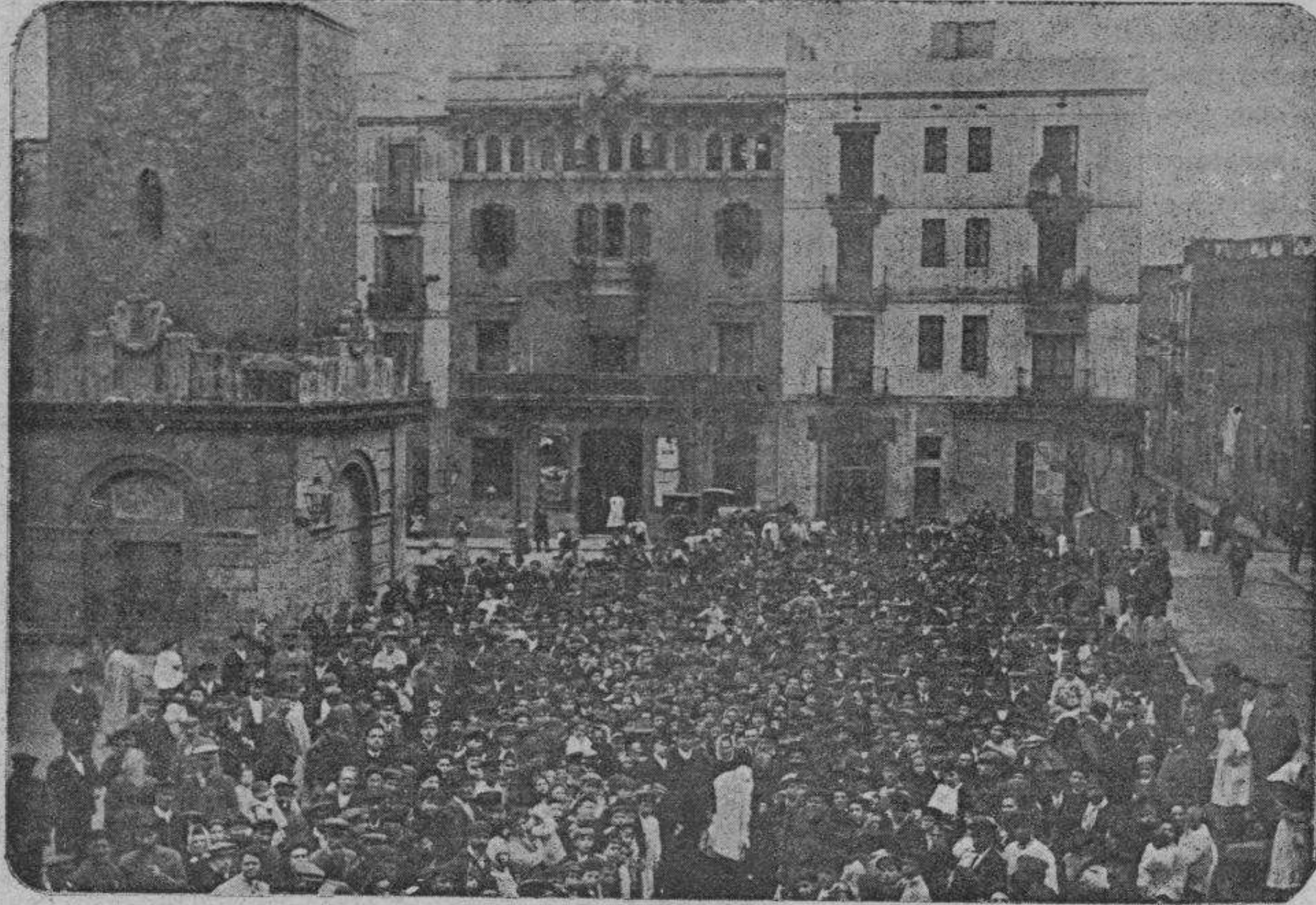
Nosotros somos honrados y no queremos comerciar con los ideales.

Eso se queda para los solidarios.

Conque, agarrarse que va ir el Almanaque.

Nuestros corresponsales pueden hacer el pedido en la inteligencia que si tardan mucho no les podremos servir ningún aumento.

ACTO CIVIL



Aspecto que ofrecía la plaza de la Constitución, de Gracia, el domingo 8 del actual, después del bautizo civil de dos niños, hijos de nuestros queridos correligionarios D. Carlos Barraceta y D. Abdón Ferred y de los que fueron testigos el distinguido profesor D. Juan Cañellas y el redactor de *El Progreso*, Sr. Vinaixa.

Rotos y descosidos

Conste que es una burda mentira que diezmen el vecindario de Barcelona, las fiebres gástricas, de Malta é intermitentes, el tifus, la viruela y hasta la peste...

Los lerrouxistas son unos calumniadores cuando dicen que Barcelona va á ser inhabitable.

Aquí durante el reinado de los solidarios nos europeizamos y el que lo dude que se fije en que tenemos policías talmente como en London.

Natural era que poseyendo un *detective* adquiriéramos también *policeman*.

Nos traducimos á escape y en breve montaremos el *Scotland Yard* (central de policía de Londres) en los bajos del Ayuntamiento.

Lo único que hay es que si la tropa resulta como el jefe ¡estamos aviados!

—¿Sabe alguien donde para Mister Arrow?

Pues en su casa, atracándose de *bifteaks*, *sosbiff* y *romstek*, rociados con buena cerveza, libre, feliz é independiente y llamándonos primos á todos los catalanes.

Se dice que Arrope aparecerá á primeros del año, pues para entonces tendrá montada la oficina.

Y entonces... entonces hará muchas cosas.

Nosotros lo esperamos con ganas.

¡Hacen tanta falta distracciones!

Por de pronto sepa que no lo perdemos de vista y que confirmos llevar á la práctica una comedia titulada «El detective, detectivado ó á casa que llueve».

El domingo último un cura visitó en la cárcel á Danyans el de *La Nova Tralla* y al despedirse le gritó:

—«Danyans á luchar fuerte, aquí estamos nosotros».

—Si actuando de capitanes Arañas—debió contestarle el preso.

A buen seguro que no se dará el caso contrario; esto es que el cura visitante sea el preso y el otro el que vaya á verlo.

Si se diera no faltaríamos nosotros para gritarle al cerdote:

—Animo ensotinado; aquí estamos nosotros dispuestos á meterle más adentro; hasta que se pudra. Pues si todos los

que como usted piensan y visten sufrieran cadena perpetua ¡¡cuán feliz no serían España y Cataluña!

Varios descamisados entusiastas nos preguntan y con razón, porque no llevamos á efecto las solemnidades descamisadas que anunciamos hace tiempo.

Cálmense que todo se andará y sepan que EL DESCAMISADO promete y cumple lo prometido.

¿Pero cuándo se la levantan al doctor Robert?

¿Es que el inventor de los cráneos catalanistas ha sido relegado al olvido?

¡Ingratos! ¡Tantas ganas como tenemos de ver á este sabio, digno émulo de Odón, en mármoles ó bronce para ir á llevarle coronas!

La gente murmura y dice que se ha comido alguien la friolera de 200.000 pesetas para el monumento.

La gente asegura que el patriota que ha hecho los planos pide por ellos una cantidad que vosotros decís que no queréis pagar porque os parece exorbitante, pero en realidad porque os habeis comido los cuartos.

Lo que hay es de una parte el atracón de comida y de otra que concevisteis una idea para la cual no teneis ni alientos, ni entusiasmos.

Y muerto el perro tal vez estáis pensando en que Cambó merece la estatua más que Robert y estáis esperando á que se muera para levantársela.

De todos modos lo del monumento va para largo.

A menos que EL DESCAMISADO no se decida á ayudarlos.

Qué es lo que estáis buscando, pillines.

Parece que el del cogote y su cómplice Roca y Ruch han topado... no con una tanda de garrotazos como sería de desear y fuera justo, sino que han topado mutuamente.

Si el choque ha sido violento y los cónyugues están en esta ocasión á la altura de su fama infame, como dijo el otro, ¡cuántas cosas sabremos de esos 40 años de concubinato!

Son tan malos los dos, sienten la rabia y el sentimiento vengativo de un modo tan intenso, que aun sabiendo que con sus

mútuos salivazos, coces y mordiscos han de regocijarnos grandemente, se los proinarán con loco frenesí.

A ver, á ver si vomitáis algo de lo mucho asqueroso que habeis hecho.

Dicho y confirmado por vuestras mismas babosas bocas será cosa rica.

¡Chú! ¡Búscall!... ¡¡Bórdall!

—¿Cuándo va á repartir el presidente de la Diputación, entre aquellos que á la miseria indujo horrible inundación, los cuartos que á este fin prestas le diero caritativas manos?

—Cuando se hayan vestido los desnudos y se hayan los enfermos vuelto sanos.

La Novela Frustrada ha publicado esta semana, «El ladrón nocturno», tercera y última parte de «Las aventuras de Raffles el elegante».

Esta interesante obra se vende á 0 35 pesetas, en todas las librerías y kioscos.

De mérito excepcional es «El Literato» interesante novela de J. M. Salavarría, publicada en el último número de *El Cuento Semanal*.

Se vende á 30 céntimos en kioscos y librerías.

El querido amigo y digno concejal, Zurdo Olivares, hablará en el Ayuntamiento sobre la campaña que venimos sosteniendo en pro de las obreras, de las mujeres del pueblo, víctimas de monjas y beatas que las sustituyen en talleres, tiendas y casas particulares, privándoles del pan para su familia.

La voz, pues, de EL DESCAMISADO tendrá ya eco en la corporación representativa de Barcelona.

Soli-municipalerías.—En el despacho del señor alcalde aguardó el martes, hasta ver si había sesión, un hombre que antes se lo hallaban los *concelleres* hasta en el Water-Closed, Roca y Roca, y que en tal día llevaría seguramente al Ayuntamiento alguno de sus negocios. Lo que se vió es que salió muy satisfecho del giro. Vuelve, pues, P. del O. á ser asiduo del *Battle*.

¿Y de la *anglofilia*? ¡qué risa!

Un ciudadano se acerca á un urbano y le pregunta en plena plaza de Cataluña, en correcto catalán:

—¿El carrer d'A'ssahonadors?

—¡*Allh right!*—le contesta el *policeman* castaña en inglés de la *Barceloneta*.

—No, senyó, no; no'n soch d'Hostalrich, soch de Bidalona.

—¡*Allh right!*

Parece que los guardias municipales van á quedarse este año sin el aguinaldo de Navidad, atendiendo los concejales á la necesidad de hacer economías.

Es realmente cosa sentida esta necesidad; pero mejor que con regatear unas miserables perras á los pobres guardias, podría atenderse con un desmoche de sueldos injustificados y de gratificaciones á todas luces escandalosas.

Con reducir, por ejemplo, á 364 los 365 viajes que hace durante el año á Madrid el secretario, se introduce una economía mayor que con la supresión del aguinaldo á los guardias.

Por lo demás, si en las arcas comunales no hay *misas*, páguenlas los Marial y los Nel-lo en sufragio del alma de doña *Restituta*.

Tado menos que se queden sin *propina* los descamisados del Municipio.